

ESTRUCTURA, USOS Y UTILIDADES DE UN CUADERNO EN BLANCO EN LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA ESCOLAR.

Nicolás Julio Bores Calle¹

JUSTIFICACIÓN

Siempre hemos considerado importante ayudarnos de determinados materiales curriculares en los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación que llevamos a cabo, pero partiendo de la base de que no todos son idóneos ni obedecen a una lógica común. La experiencia nos dice que algunos, por su propia idiosincrasia, estructuran y constriñen el proceso educativo. Otros, sin embargo, y una vez que el profesor ha planificado y organizado el trabajo, se convierten en una excelente ayuda para su correcto desarrollo. Los primeros suelen elaborarse desde una idea de profesor conformista que espera, sumiso, aplicar lo que manos expertas le ofertan con tintes de validez universal. Los segundos se diseñan pensando en un profesional que tan sólo busca un instrumento que diversifique y apoye las posibilidades de un proceso personalmente diseñado para un contexto muy concreto. Ideológicamente considerada la cuestión, estaríamos hablando de polos enfrentados.

Como pertenecientes a una generación de docentes que se han formado en la controversia de tener que ser, por una parte, creadores de currículum, diseñadores de proyectos, investigadores, etc. y, por otra parte, tener que sufrir el injustificado bombardeo de las editoriales, con el beneplácito de la Administración, con un sin fin de documentos que ofrecían “resueltas” todas esas tareas, tuvimos que asumir nuestro propio compromiso.

Fue la razón por la que iniciamos un proceso de Investigación-Acción colaborativo en busca de soluciones coherentes con los principios que se desprendían de la ley educativa que en los 90 regía en nuestro país. Como consecuencia de este trabajo fue emergiendo un “*producto autóctono*” que trataba de superar las deficiencias que encontrábamos en los materiales que masivamente se estaban extendiendo de la mano de las editoriales.

¹ Profesor Universidad de Valladolid. España.

Empezamos a considerar pertinente utilizar, para la planificación, desarrollo y replanteamiento de nuestra práctica, un cuaderno en blanco en el que debían ir escribiendo el alumno y el profesor en “diferentes colores”.

Obsérvese que el hecho de que hablemos de un cuaderno en blanco es porque pensamos que existen otros que tienen “colores”. Precisamente, dedicaremos parte del taller para ahondar en esta idea de los “colores”. Explicaremos que el nuestro no es exactamente un cuaderno en blanco, sino que lo que cambia son quienes lo pintan, el momento en que lo hacen y las razones por las que se hace de un modo determinado. Antes habremos hecho una breve alocución a las razones que hacen pertinente el uso de este cuaderno y los problemas que de ellos se derivan.

REFERENTE TEÓRICO

Antes de iniciar el taller en sí mismo nos gustaría exponer algunas generalidades previas en torno al uso del cuaderno del alumno en el área de Educación Física.

En primer lugar, creemos necesario y útil dar algunas razones por las que este material cobra importancia durante el desarrollo de la materia. Por otra parte, quisiéramos resaltar la idea de que usarlo no es un acto exento de dificultades provocadas desde diferentes frentes.

Por eso, abrimos una breve explicación teórica acerca de las razones que justifican su uso y los problemas asociados que conlleva hacerlo.

Razones que justifican su uso

- **Fomenta la idea de un área en el que se enseña y se aprende algo.** Afirmamos que el cuaderno ha sido, en nuestra experiencia docente, un excelente complemento a la hora de elucidar el verdadero motivo por el que se asiste a una sesión de Educación Física en el ámbito formal de la educación.
- **Obligación de organizar de modo sistematizado los contenidos y los procesos de enseñanza y aprendizaje.** El hecho de que los alumnos deban recibir un mensaje claro de lo que se hace durante el desarrollo de las sesiones, del porqué se hace y del qué se aprende con ello, posibilita y obliga a que el profesor deba hacer un esfuerzo por organizar de modo sistemático

los aprendizajes y busque un modo coherente y adecuado de transmitir los contenidos del área.

- **Instrumento que puede y debe hacer patente y real la “reflexión en la acción”.** En nuestro caso, el cuaderno del alumno se nos muestra especialmente revelador para controlar los tiempos de clase de tal manera que éstos obedezcan más a dar información suficiente (teórica o práctica) como para que el alumno tenga datos suficientes para afrontar de modo reflexivo los contenidos que pretendemos hagan suyos durante nuestras sesiones. No se trata de que hagan mucha o poca práctica sino que lo que hagan sirva para aprender. Probablemente, esto sólo sea posible entenderlo desde una posición menos mecanicista y activista de la Educación Física.
- **Posibilidad de ampliar el tiempo de docencia.** Existen momentos en el transcurso de la sesión que son propicios para la recogida de datos y los alumnos lo saben, pues conocen los momentos y fases por las que habitualmente discurren nuestras sesiones. Por otra parte, es importante evitar que los trabajos que se realicen fuera no estén íntimamente conexiónados con lo realizado en las sesiones más recientes.
- **Ayuda en el proceso de la evaluación del alumno, del profesor y del proceso de enseñanza y aprendizaje.** No existen métodos buenos ni malos, sólo existen modos más adecuados para recoger información y para proporcionar conocimiento sobre la realidad evaluada. En este sentido, el cuaderno del alumno se convierte, en nuestro modo de abordar la Educación Física, en un inestimable instrumento informativo sobre los componentes que están involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- **Nexo de unión con otras áreas del currículum.** No nos atrevemos a utilizar el termino interdisciplinariedad en el uso que hacemos del cuaderno pues nos parece excesivamente pretencioso. A nuestros minúsculos avances nosotros los encuadramos en *“establecer algunos nexos de unión entre áreas”*.

Dificultades asociadas a su uso

- **Enfrentarse y vencer las reticencias de la cultura del “Gran público” o de las “Fronteras externas”.** Los alumnos prefieren una Educación Física divertida y en la que no tengan que pensar y la que nosotros les proponemos es una situación de reflexión que les provoca tensión y enfrentamiento. Como

recurso metodológico, les pedimos que organicen sus razonamientos por grupos y los expongan claramente y de modo coherente. Nos interesa mucho que se oiga a la mayoría y principalmente que se atienda a los razonamientos con los que el profesor justifica este instrumento. En definitiva, tratamos de pasar de unos primeros momentos de histeria y protestas airadas a otros donde el diálogo y la reflexión sean los protagonistas. Jamás hemos pretendido que compartan nuestras opiniones, simplemente tratamos de crear, desde el principio y utilizando cuestiones de mucho calado y donde se juegan mucho, ambientes donde sea posible el diálogo y el intercambio de opiniones. Es decir, estamos poniendo las bases de una metodología democrática, donde los acuerdos no dependan de lo airado de las protestas sino de una negociación razonada cuyas conclusiones no necesariamente hay que compartir, pero sí acatar por duras que sean.

- **Idea de cuaderno como instrumento de calificación y no de aprendizaje.** Si a la ya de por sí difícil tarea de convencer de que el cuaderno es un instrumento útil para que ellos aprendan cosas de Educación Física, le sumamos la norma habitual de recogerlos en vísperas de las evaluaciones legalmente establecidas, la cosa se complica aun más. No negamos que esto sea "*políticamente correcto*", pues entendemos que la verdadera justificación teórica de las evaluaciones de un curso tienen esencialmente un carácter informativo de la situación del alumno hasta el momento con el fin de ir corrigiendo las posibles deficiencias. En la práctica, y debido al marcado carácter sancionador del que dotamos los profesores a este proceso, los alumnos tienen serias dificultades para entender otra cosa que no sea un instrumento para dictaminar su aprobado o su suspenso. Por nuestra parte aconsejamos que estas correcciones se hagan coincidir con otros momentos (con el final de una Unidad Didáctica o con el de alguna sesión importante para el desarrollo de las siguientes). En este sentido, no queremos permitir que se produzca un desfase entre las intenciones y utilidades de las que nosotros dotamos a los cuadernos y la intención con las que éstos las elaboran.
- **La compatibilidad de la motricidad y del cuaderno o de cómo pasar del registro de actividades al aprendizaje útil desde la práctica.** Podemos afirmar que la más importante fuente de información que debe considerar el

alumno para que su conocimiento sea posible es la propia acción. Partimos de la siguiente afirmación: “*sin práctica es imposible una información válida y de calidad*”. Lo difícil es ver cómo somos capaces de conseguir que de su experiencia motriz, más la información básica que ofrece el profesor y se desprende de las propuestas hechas, el alumno sea capaz de construir aprendizajes significativos, y por lo tanto, útiles para él.

- **Incremento de la tarea docente.** El uso del cuaderno da, como consecuencia una serie de “*tareas añadidas*” : tener estructurados de forma clara los contenidos de cada nivel y Unidad Didáctica, diseñar sesiones adecuadas a la metodología que predicamos, corregir los cuadernos varias veces a lo largo del trimestre, encontrar momentos y estrategias para dialogar y solventar los problemas de aquellos que no son capaces de llevar a cabo una elaboración correcta, buscar estrategias y alternativas para aquéllos que se niegan a hacerlo, preocupación por discernir la originalidad de los cuadernos evitando que siempre trabajen unos para el resto de la clase. No parece fácil que se amplíe el tiempo para los alumnos mientras permanezca inamovible la dedicación de los profesores.
- **Asimilar la inevitable elaboración del cuaderno y sus consecuencias.** Producto de la costumbre, los alumnos llegan a clase con una idea de lo que es y se hace en una clase de Educación Física. No les cuadra demasiado que en clase se piense, se escriba y se aprendan cosas y menos la presencia de un instrumento, que cuando menos, va a ser un fastidio. La primera reacción es contra el instrumento (el cuaderno) pues es lo más tangible y molesto. En principio es también lo más vulnerable para el profesor, pues es difícil encajar su existencia en los ideales y creencias previas de los alumnos. La racionalización de este instrumento, con las características que se les presenta, sólo es posible desde la presentación de un modelo de Educación Física que lo legitime. Este es el segundo y principal problema, pero también la solución si somos capaces de dotar de lógica y coherencia al proceso. El asunto ahora ya no es que haya que hacer un cuaderno, sino que además éste es el producto del trabajo y de la reflexión de cada clase.
- **Recoger información.** Convencidos conversos unos, convencidos de lo inevitable otros, se plantean en una segunda fase cómo hacer el cuaderno,

cuándo recoger información, qué hay que poner en el cuaderno. Es decir, se desprenden de su primeras elaboraciones una serie de preguntas que muestran inseguridad en lo que tienen que hacer y un cierto grado de agobio y obsesión por su elaboración. Encontrar el equilibrio entre no estar agobiados y no descuidar su elaboración con un cierto grado de calidad es el principio a tener en cuenta. Para ello debemos de establecer una serie de estrategias coherentes que presenten la elaboración del cuaderno como algo verosímil, posible y a su alcance.

- **Discriminar la información útil y valiosa para adquirir conocimientos.** Es necesario superar cuanto antes la fase en que el cuaderno es considerado un elemento de mero registro de actividades y anécdotas del desarrollo de las sesiones. El alumno va a vivir esto como algo problemático, pues hemos pasado de tener que asimilar la elaboración de un cuaderno, a tener que estar atentos en clase, ya que su elaboración depende de lo que se dice y hace en clase y ahora se les insinúa que esta información recogida no es todo lo que hay que aprender sino que sólo son los pilares básicos sobre los que construir los verdaderos aprendizajes que se espera que hagan como consecuencia de su participación activa y reflexiva en nuestras sesiones. Normalmente esto se convierte en un gran problema para el alumno porque lo es asimismo para el profesor. No es fácil ser capaz de llevar a cabo una metodología en la que lo más importante no sea la transmisión de una serie de conocimientos listos para consumir y memorizar. Es el momento de volver a recalcar que metodología usada y utilidad del cuaderno son un binomio indisoluble. El alumno sólo podrá empezar a solucionar su problema en la medida en que el profesor vaya clarificando el qué y el cómo quiere enseñar.

DISEÑO DEL TALLER

TEMA

Se trata de realizar un análisis compartido, a partir de prácticas estratégicamente seleccionadas, de la estructura, usos y utilidades del cuaderno del alumno a lo largo de todo un curso completo.

OBJETIVO

Iniciar a los profesionales asistentes en el uso de un cuaderno del alumno determinado y dependiente de una metodología de trabajo concreta.

PLAN DE ACTIVIDADES

Disponemos de cuatro horas y pretendemos desarrollar cuatro sesiones de una hora cada una:

- **Primera lección (1 hora)**

El cuaderno del alumno en la primera unidad didáctica del curso escolar. Nos conocemos.

Será una práctica que simule cualquier inicio de curso en un centro educativo e iremos viendo los usos y utilidades que tiene el cuaderno del alumno en esos momentos.

- **Segunda lección (1 hora)**

El cuaderno del alumno en el inicio de las unidades didácticas y en el inicio de las lecciones. Partir de lo que el alumno sabe.

Realizaremos una práctica de educación física que represente una típica primera lección de una unidad didáctica. A partir de ella analizaremos cómo iniciamos una unidad didáctica y cuáles son los primeros pasos en cada una de nuestras lecciones.

Descubriremos los usos y utilidades del cuaderno del alumno en estos dos momentos.

- **Tercera lección (1 hora)**

El cuaderno del alumno en el desarrollo de las unidades didácticas y en el desarrollo de las lecciones. Ayudar a aprender a los alumnos buscando zonas de desarrollo próximo.

A través de una práctica cualquiera de Educación Física veremos cómo las unidades didácticas se desarrollan en forma de lecciones y cómo éstas tienen una estructura concreta.

El cuaderno del alumno cumple unas misiones a lo largo de la unidad didáctica y de las lecciones que trataremos de sintetizar a lo largo del desarrollo de la práctica.

- **Cuarta práctica (1 hora)**

El cuaderno del alumno en la evaluación de la educación física. Podemos seguir aprendiendo mientras descubrimos lo ya sabemos.

Abordaremos el tema más comprometido de la enseñanza: Evaluar y calificar. Lo haremos a través de una práctica concreta en la que se desarrolla un proceso de evaluación al final de una unidad didáctica determinada.

Cuando evaluamos, el cuaderno hace funciones muy concretas y tiene apartados que nos ayudan. Los conoceremos e indagaremos en posibles alternativas.

RECURSOS DIDÁCTICOS

Se trata de cuatro prácticas reales de Educación Física desde las que trataremos de provocar procesos de reflexión acerca de las utilidades del cuaderno del alumno en los diferentes momentos del curso escolar.

Cada alumno debe llevar un cuaderno en blanco (elaborado en casa o mandado elaborar a partir de 10 folios en blanco y una espiral de alambre) y un bolígrafo.

Como material para el desarrollo de las lecciones sólo vamos a necesitar colchonetas, una pizarra (cuadro), una cámara de vídeo y un cañón para proyectar algunas imágenes.

Realizaremos las prácticas en una sala grande y cómoda.

RECURSOS BIBLIOGRÁFICOS

BORES CALLE, N.J. (2006). El cuaderno del alumno como herramienta potencialmente útil para mejorar los procesos de enseñanza, aprendizaje y

evaluación. *Revista educación Física y Deporte*, Tomo 25, nº 1. Medellín. Colombia.

BORES CALLE, N.J. (Coordinador) (2006). *La lección de Educación Física en el tratamiento pedagógico de lo corporal*. Barcelona. Inde.

BORES CALLE, N.J. (2003). El cuaderno del alumno en el área de Educación Física: Razones que lo justifican y dificultades que conlleva. *Revista Tabanque*, nº 17. Valladolid. España.

BORES CALLE, N.J. (2002). Estructura, usos y funciones del cuaderno del alumno en el área de Educación Física. *Revista Lecturas de educación Física y Deportes*, nº 4. <http://www.efdeportes.com> Buenos Aires. Argentina.

BORES CALLE, N.J. (2001). El cuaderno del alumno en el área de educación Física en la Educación Secundaria Obligatoria. *Revista Tándem*, nº 4. Barcelona. España. Grao.

BORES CALLE, N.J. (2001). El cuaderno del alumno en la concreción definitiva de cada unidad didáctica. *Revista Ágora*, nº 1. Valladolid. España.